

Introducción al libro de Matteo Ricci: *El Verdadero Significado del Señor del Cielo*¹

Introduction to Matteo Ricci's book: *The true Meaning of the Lord of Heaven*

Marcela Soledad Rodríguez Ávila

Fu Jen Catholic University (Taiwan)

mariafidelistw@gmail.com

Resumen:

El presente trabajo pretende introducir el libro escrito por Matteo Ricci, misionero jesuita en China en el Siglo XVII. Presentaremos al autor, el origen del escrito *El Verdadero Significado del Señor del Cielo*, las fuentes utilizadas por el autor y la recepción del escrito. La obra es única en su estilo: en ella se ve la Europa humanista del Renacimiento y a su vez se destaca por ser la primera presentación de la filosofía aristotélico-tomista en el sistema filosófico de China.

Matteo Ricci, considerado por muchos autores como el puente entre China y Europa, es quien pondrá la sólida base del sistema de la filosofía occidental, enriqueciendo notablemente la sabiduría milenaria de China, sistema que actualmente perdura.

¹ El presente artículo se enmarca dentro de: 1) el Proyecto de Investigación Orientado "Psicología, Psicoanálisis y Psiquiatría en El Anti-Edipo: una crítica materialista del deseo a la luz de la tradición posthegeliana" de la Universidad de Morón (Argentina) y 2) el Programa de Investigación en Filosofía Posthegeliana del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional General Sarmiento (Argentina).

Palabras clave: China, Matteo Ricci, cultura, letrados.

Abstract: This writing briefly introduces the book written by Matteo Ricci, a Jesuit missionary in China in the 17th century. We will present the author, the origin of the essay *The True Meaning of the Senior of Heaven*, the author's sources, and the writing's reception. The work is unique in its style, where the humanist Europe of the Renaissance is seen and stands out for being the first presentation of Aristotelian-Thomist philosophy in the philosophical system of China.

Matteo Ricci, considered by many authors as the bridge between China and Europe, is the one who laid the solid foundation of the system of Western philosophy, notably enriching the ancient wisdom of China. This philosophical system continues until our present time.

Keywords: China, Matteo Ricci, culture, literates.

Introducción

En este escrito quiero rendir un humilde homenaje a quien permitió el encuentro entre Oriente y Occidente por primera vez, presentando la rica cultura cristiana de base greco-latina del renacimiento al milenario Imperio Chino; al que, en justicia, llamaron en China *el Sabio de Occidente*. Me refiero a Matteo Ricci SJ (1552-1610).

De entre todos sus escritos he deseado presentar su figura a través del libro *El Verdadero Significado del Señor del Cielo*. En este texto resalta claramente la presentación del cristianismo de un modo apologético, utilizando la teología y la filosofía aristotélico-tomista, pudiéndose apreciar su sólida formación intelectual, humana y religiosa. Deseo destacar cómo en cada página el padre Ricci tuvo la genialidad de utilizar todos los elementos asumibles de la cultura china, logrando una obra única de exposición de la fe y la verdad sobre la persona humana.

1. Breve biografía del P. Matteo Ricci

Nació en Macerata, Italia, el día 6 de octubre de 1552; murió en Pekín el 11 Mayo de 1610. A los nueve años comenzó el colegio primario en la sede fundada por los padres Jesuitas en su pueblo natal. En el año 1568 ingresó en el colegio superior de los padres Jesuitas en Roma; a los 17 años se inscribió en la Asociación de Santa María Madre de Dios y el 15 de agosto de 1571 ingresó al noviciado de San Andrés de la Compañía de Jesús. Con 20 años continuó sus estudios en el Colegio Romano (actual Colegio Gregoriano).

Mientras realizaba los estudios filosóficos y teológicos obligatorios, dedicó parte del estudio a conocimientos de matemática, cosmología y astronomía bajo la dirección del famoso sacerdote Christopher Clavius (1538-1612).

En el año 1577 pidió ser enviado a la misión del Extremo Oriente. Su pedido fue aceptado y el día 24 de marzo de 1578, junto a Ruggieri (1543-1607) y Renajia, embarcaron desde Lisboa con rumbo a la India. Llegaron a Goa, capital de las Indias portuguesas el día 13 de setiembre. Mientras continuaba los estudios teológicos, su primer trabajo fue el de enseñar latín y griego en Cochín hasta el final de cuaresma. También en este lugar aprendió a armar distintas máquinas, relojes y el uso de la imprenta. En el año 1580 fue ordenado sacerdote en Cochín.

En el año 1582, quien había sido maestro de novicios en Roma y ahora padre provincial de la misión de Extremo Oriente, Alessandro Valignani (1539-1606), pide a Ricci que vaya a la misión de Macao para prepararse, junto Ruggieri, a ingresar en tierras de China. Debía primero estudiar el chino mandarín.

2. Inicio de la misión jesuítica en el Imperio Chino

En el Siglo XVI, según nos relata Jean Pierre Carbonnier,² en China no quedaban restos de la misión cristiana comenzada por los

² Cf. Jean-Pierre Charbonnier, *Christians in China from A.D.600 to 2000* (San Francisco: Ignatius Press, 2007), 24.

misioneros Nestorianos del siglo VII. *La Estela de Xi An*³ muestra, a pesar de haber sido escrita en el siglo VIII, una gran adaptación cultural de la cristiandad a las costumbres chinas. El escrito señala claramente que las personas de la *religión de la luz* se habían integrado completamente al sistema del Imperio de la Dinastía Tang. Esto se debió a que los monjes de Persia, misioneros itinerantes, fueron capaces de llegar hasta China. Cuando arribaron a Chang An⁴ habían recorrido más de 6.500 kilómetros a través de uno de los territorios mas difíciles de transitar en el mundo conocido. Este despliegue evangelizador muestra la capacidad de organización con la que se manejaban ya en aquel tiempo y el conocimiento de los medios de comunicación mercantil de la época.

Luego se sucedieron los numerosos intentos de los franciscanos entre los siglos XIII y XIV. Los primeros contactos con la dinastía mongólica de China fueron establecidos por los mercaderes venecianos Polo,⁵ por los años 1261-1269, que llevaron a Su Santidad el Papa una carta del khan Kubilay (1260-1294) en la que pedían cien misioneros. Pero dos expediciones de los papas no alcanzaron su fin. Solo el franciscano Juan de Montecorvino,⁶ que fue enviado en 1289 por Nicolás IV, llegó a China.

³ Xi'an Sian-fu, Hsi-an fu, "Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage: Electronic Edition", <https://gedsh.bethmardutho.org/Xian>: The Xi'an Stele or the Jingjiao Stele (Chinese: Jǐngjiào bēi), sometimes translated as the "Nestorian Stele," is a Tang Chinese stele erected in 781 that documents 150 years of early Christianity in China. It is a limestone block 279 centimeters (9 ft 2 in) high with text in both Chinese and Syriac describing the existence of Christian communities in several cities in northern China.

⁴ Chang An significa "Paz Perpetua". Fue la capital utilizada repetidamente por los nuevos gobernantes chinos. En la época de la dinastía Ming se construyó una nueva ciudad amurallada llamada Xi An, que significa 'Paz Occidental', en el lugar de la ciudad de las dinastías Sui y Tang, y ha permanecido con este nombre hasta nuestros días.

⁵ Los mercaderes Venecianos Marco, su padre Niccolo y su tío Maffeo Polo hicieron por el "Camino de la Seda" la primera visita al Asia Menor entre 1271 y 1295 llegando hasta la actual China.

⁶ Directorio Franciscano, Enciclopedia Franciscana, s.v. "Juan de Montecorvino (1247-1328)", <https://www.franciscanos.org/enciclopedia/montecorvino.htm>

Para todos los misioneros, las tierras chinas habían sido una gran inversión económica y de miembros de los Institutos Religiosos, pero la dificultad de la lengua, la cultura y hermetismo del pueblo chino habían hecho que, una y otra vez, fracasaran en su intento.

El primer misionero jesuita que temporalmente estuvo en el imperio chino fue Melchor Núñez Barreto: dos veces logró llegar hasta Cantón, pero las dos oportunidades fue expulsado del país (1555) luego de un mes de estadía. El dominico Gaspar da Cruz también fue admitido en Cantón por un mes, pero, al igual que a Melchor, le fue imposible permanecer en el lugar. Continuaron muchos intentos, tanto por parte de los sacerdotes jesuitas como de los agustinianos y franciscanos que en 1568, 1575, 1579 y 1582 tocaron tierras de China, pero ninguno de ellos pudo establecerse definitivamente en el lugar.

En 1557 el gobierno chino finalmente autorizó a Portugal a establecerse en Macao. Cerca de la boca de Pearl River hay una pequeña península llamada Aomen (actual Macao), que significa la *puerta del riachuelo* o *el cauce*. A la entrada del pequeño río hay un templo visitado especialmente por los marineros dedicado a *Ah Ma* (la madre santa), de allí se sigue el nombre de "*Mak Ao*", el *río de la santa madre*.

Bajo el dominio portugués, la población en Macao, poco a poco, se transformó en una pequeña Europa. En 1573 las autoridades chinas construyeron una muralla cerca del territorio más cercano de la isla al continente. La puerta de la muralla se abría cada cinco días para el mercado, y en las paredes de la entrada estaba escrito *Teme nuestra grandiosidad y respeta nuestra virtud*.⁷

Ante tal hermetismo chino, Valignani cambió la táctica para poder ingresar al gran imperio. Ricci nos cuenta en su autobiografía, la visión del Visitador:

Por estas, y por otras causas determinó, señalar algunos que estudiasen las letras, y el lenguaje de los chinos, para que estuviesen apercebidos, si por ventura, se descubriese algún resquicio, por donde el predicador Evangélico se introdujese en este campo. No faltaban varones de nuestra Compañía, en el luengo uso, ni

⁷ Jean-Pierre Charbonnier, *Christians in China from A.D.600 to 2000* (San Francisco: Ignatius Press, 2007), 134.

experiencia de las cosas de la China excelentes, que reprobaban el parecer del Visitador, afirmando que era trabajo en balde emprender entrada en China, donde el padre Francisco Xavier⁸ con deseos tan encendidos, ni con excesivo gasto nunca pudo entrar... Empero el Visitador nunca consintió, que le apartasen de su propuesta determinación: porque quien ai que ignore que los ánimos de los superiores, muchas veces, cuando necesario son influenciados de la luz divina, para ver profundamente los negocios.⁹

Para cumplir este objetivo, primero envió a Macao a Miguel Ruggieri, quien había venido de Italia a la India en el año 1578; después, a pedido de Ruggieri, solicitó el envío de Ricci que estaba en la India, para que iniciase los estudios del chino mandarín¹⁰. Después de una larga espera, el 10 de septiembre de 1583 los dos primeros extranjeros podían ingresar y permanecer en China, nadie en la historia olvidó este acontecimiento. A partir de este día Europa comenzó a descubrir la milenaria China, y China recibiría la rica sabiduría greco-romana europea.

Aún en la actualidad se conmemora este hecho histórico. En 1983 se celebró el cuarto centenario del ingreso de Ricci y Ruggieri al territorio chino, en 2001 se organizaron tres conferencias internacionales en Pekín, Hong Kong y Roma, resaltando el cuarto centenario del arribo a Pekín, motivo por el cual se publicaron todos los escritos de Ricci en chino. Recientemente, en la Universidad de St. Joseph en Macao,¹¹ se realizó un Simposio internacional para estudiar la persona de Ricci desde distintos aspectos de su vida. El historiador Gu Yulu remarcaba que el método evangelizador de Ricci fue de gran éxito porque respetó las leyes y costumbres de China.

⁸ Cuando el padre Ricci escribió esto, San Francisco Javier no había sido proclamado santo aún, lo sería en 1622.

⁹ Matteo, *Istoria de la China I Cristiana Empresa hecha en ella: por la Compania de Jesus, De los escritos del Padre Matteo Ricci, compuso el Padre Nicolás Trigault*, Traducida a la lengua latina por Licenciado Duarte, Abogado de las Reales Audiencias de la Ciudad de Sevilla, i Lima. (Con privilegio Real 1961) Libro II, 72.

¹⁰ George H. Dunne, *Generación de Gigantes*, (University of Notre Dame Press, 1962), 25.

¹¹ University of Saint Joseph, "Macao Ricci Institute", <https://www.usj.edu.mo/en/macau-ricci-institute/>

Para conocer si el juicio de Gu Yulu es acertado, se debe seguir el viaje realizado por Ricci desde Macao, Zhaoqing y Shaoguan en la Provincia de Guangdong, luego a Nanjing, Nanchang y finalmente su arribo a Pekín. En su largo camino compartía con el Superior General las dificultades de los inicios en la misión: *“Mi duole di non produrre questa terra nove che dieno maggior contento ai nostri amatissimi padri e fratelli; pure bisogna che habbiano patientia mentre si semina”*.¹²

Este duro y largo viaje del sur al centro del Imperio no solo marcó el cambio de domicilio del padre Ricci, sino también un cambio personal. A medida que avanzaba hacia Pekín, fue aprendiendo sobre China y cambiando el método de acercarse a la cultura y gente que lo rodeaba. De hecho, absorbió el lenguaje y las costumbres de cada lugar para evitar que otros misioneros cometieran los mismos errores cometidos por él al inicio de la misión. En 1608, dos años antes de morir, decidió escribir su *Diario* personal en el que dejó un relato de su magnífica obra evangelizadora y de intercambio cultural entre occidente y China.

Nicolás Trigault, un jesuita belga, llegó a Pekín un mes antes de la muerte de Ricci ocurrida el día 11 de mayo de 1610. Trigault guardó el escrito de Ricci (*Dell'entrata della Compagnia di Gesù e christianità nella Cina en 1615*) y lo publicó en latín con algunas aclaraciones y adiciones personales,¹³ precioso documento que

¹² Piero Corradini, *Matteo Ricci: Lettere 1580-1609* (Macerata: Quodlibet, 2001): Lettera Preposito Generale – Roma, [Shaozhou](#), 10 diciembre 1593: Me duele no tener frutos en esta nueva tierra que daría mayor felicidad a nuestros amados padres y hermanos; necesitamos tener paciencia mientras se siembra. La traducción al castellano es nuestra.

¹³ *De Christiana expeditione apud Sinas* (“Sobre la expedición cristiana a la China”) es una obra publicada en 1615 por el jesuita Nicolás Trigault basada en los diarios de Matteo Ricci escritos en italiano. El Superior Provincial encargó al P. Trigault (experto latinista) que tradujese el manuscrito al latín y lo presentase al Superior General. Trigault parte de Macao rumbo a la India el 9 de febrero de 1613, en el viaje en barco comienza la traducción. Llegado al Golfo Pérsico inicia su viaje hacia Italia. En este tiempo suspende el trabajo de revisión retomándolo en Roma, donde lo finaliza en enero de 1615. La publicación será en agosto de ese mismo año. Seis años después verán la luz las traducciones al francés, alemán y español; recién entre 1911 y 1913 se publicará en italiano, y la traducción al inglés saldrá en Estados Unidos en 1945.

hasta la fecha es consultado por historiadores, lingüistas y especialistas en diversas ciencias teóricas y prácticas.

3. Europa y el Renacimiento

Para conocer el encuentro de Matteo Ricci con China, es necesario remarcar la preparación que los jesuitas traían a la misión: cada misionero era un fruto acabado de educación humanística integral en Europa. Ricci comenzó sus estudios en el colegio humanista jesuita de su ciudad, luego fue alumno de Derecho en la Universidad Sapienza en Roma, y después ingresó también en el Noviciado de Sant'Andrea. De 1573 a 1575 estudió en el Colegio Romano, actual Gregoriana, con las clases que incluían la Lógica y Física de Aristóteles, matemáticas, astronomía y cartografía. Uno de sus maestros fue el jesuita alemán Christopher Clavius, amigo de Kepler y Galileo, conocido por su reforma del Calendario Gregoriano. Ricci también tenía ingenio para armar astrolabios, relojes y otras máquinas, cosas que después le fueron utilísimas en su misión en China.

Cuando Ricci estudiaba en Roma, le fue posible asistir también a las clases de Roberto Belarmino (1542-1621), luego proclamado Santo y Doctor de la Iglesia. Uno de los métodos de prédica de Roberto Belarmino era la apologética contra los protestantes. Matteo Ricci utilizará el mismo método, aunque no contra los protestantes sino contra los budistas. En 1577 Ricci completó sus estudios en teología y fue destinado un año a la Universidad de Coímbra en Portugal; luego partió a Lisboa con rumbo a la India. Llegado a la India, por su delicada salud, permaneció en el lugar cuatro años, donde enseñó en el Colegio de San Pablo de Goa. Ordenado sacerdote en 1580 partió con rumbo a Macao, a pedido de su compañero de estudios en Roma, Ruggieri, llegando a puerto el día 7 de agosto de 1582.

4. El libro Verdadero Significado del Señor del Cielo

En el siglo XIX diferían las opiniones sobre cuándo habría sido redactado y publicado este interesante libro de Matteo Ricci. Tres jesuitas, Louis Pfister, Pasquale D'Elia y Hsu Tsung Tse, se

pusieron a investigar los archivos jesuitas. La opinión más acertada fue la de D'Elia, según la cual el libro fue compuesto en el año 1603, durante el reinado del Emperador Wan Li.

Si nos preguntamos la causa de la escritura de un libro tan minucioso en las fuentes y con cambios en las nuevas publicaciones, es porque al poco tiempo de ingresados en la gran China, Matteo Ricci se empeñó en una obra que estaría destinada especialmente a la clase intelectual. Ya su predecesor Francisco Xavier (1506-1552) había remarcado la importancia de la clase literata de China y el esfuerzo que debía hacerse en dar argumentos de razón para presentar la verdad de la fe cristiana.

En el siglo XVI, Francisco Xavier era consciente de la necesidad de la escritura para convertir a los pueblos de oriente: numerosas cartas muestran su interés por que los misioneros fueran educados con seriedad y profundidad. El 8 de abril de 1552 le escribía al rey de Portugal Juan III:

Que pidiese a la compañía de Jesús enviase más sacerdotes al Extremo Oriente, pero no aquellos que solo sabían predicar. Porque la gente en China y Japón era bien educada y con grandes conocimientos, por lo tanto, se necesitaban sacerdotes con altos estudios y profunda experiencia de vida.¹⁴

Cuando Ruggiere llegó a Macao en 1579 y comenzó sus estudios de chino, uno de sus fines era poder evangelizar poniendo la doctrina cristiana por escrito. Primero ayudó a Pedro Gomes (1535-1600) en la elaboración de un catecismo para los catecúmenos chinos. Era una traducción del latín al chino con la ayuda de copistas de Fujian; el primer borrador se completó en 1581 y la versión final en 1583. Finalmente fue revisado por cinco o seis meses por Ricci y sus amigos letrados en Chaoching antes de ser publicado en 1584. Estando en Zhao Qing, Ricci y sus compañeros hacen sus primeras traducciones:

Abbiamo scritto nella loro lingua il Pater Noster e l'Ave Maria e i comandamenti che a tutti sembrano una buona cosa e gli accolgono con allegria. Non sappiamo ancora ciò che nostro Signore vorrà fare e ciò che verrà fuori di questo piccolo lavoro: piaccia al cielo che in

¹⁴ José María Recondo, *San Francisco Javier: Vida y Obra* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1900), 434.

tutto si riesca a fare la sua santissima e divina volontà, come tutti noi desideriamo.¹⁵

Este catecismo, elaborado en forma de preguntas y respuestas, fue llamado La verdadera exposición del Señor del Cielo-Nueva compilación de la India, en latín era Vera et brevis divinarum rerum expositio.

En 1596, cuando Matteo Ricci terminó su primer *bosquejo Del verdadero significado del Señor del Cielo*, el primer trabajo de Ruggieri fue destruido por errores en la escritura china. Pero en 1637, Joao Monteiro y otros dos sacerdotes revisaron nuevamente el texto, agregaron y quitaron partes y lo publicaron nuevamente con el nombre de *Verdadera exposición de la sagrada doctrina del Señor del Cielo*. No se tiene certeza dónde y en qué fecha fue publicado, solo se sabe que fue durante la dinastía Ming. Una copia de esta última edición se conserva en la biblioteca jesuita de Shanghai.

Según una copia de la primera edición de *La verdadera exposición del Señor del Cielo-Nueva compilación de la India* guardada en los archivos jesuitas de Roma, el trabajo consiste en 5 partes:

1. Hay un solo Señor del Cielo (prefacio). Su existencia (Cap. 1), su naturaleza y sus misterios (Cap. 2 y 3).
2. El Señor del Cielo es el creador del universo (Cap. 4), los ángeles y los hombres (Cap. 5), el alma que no muere ni se destruye (Cap. 5, 6 y 7).
3. El Señor del Cielo es juez, que amonesta a los hombres en tres momentos: a) cuando creó al hombre le dio una conciencia; b) cuando le dio los diez mandamientos por Moisés en el monte Sinaí; c) cuando vino Él mismo a la

¹⁵ Piero Corradini, *Matteo Ricci: Lettere 1580-1609* (Macerata: Quodlibet, 2001): Lettera a Giambattista Roman – Macao, Zhaozhou, 13 settembre 1584: “Hemos escrito en su idioma el Pater Noster, Ave Maria y los Mandamientos, a todos les parece que es algo bueno y lo reciben con alegría. No sabemos todavía qué hará el Señor y qué resultará de este pequeño trabajo: plazca al cielo que en todo hagamos su santísima voluntad, como todos deseamos.” La traducción al castellano es nuestra.

tierra como hombre y proclamó la nueva ley (Cap. 8, 9, 10 y 11).

4. Los Diez Mandamientos (Cap. 13, 13 y 14).
5. El Señor del Cielo castiga a los pecadores y recompensa a los justos, cultivo moral y el ascenso al cielo (Cap. 15). El bautismo lava el pecado (Cap. 16).

Por el contenido, nos damos cuenta de que *La verdadera exposición del Señor del Cielo* era una obra apologética y no un catecismo para los neófitos. Recopilado por Ruggieri y Ricci y otros apenas llegados a China, sin aún poder conocer completamente la cultura, dijeron que eran monjes de la India, motivo por el cual utilizaron frecuentemente términos budistas en este libro; además, no prestaron atención a los términos de los letrados y no hicieron mención del taoísmo porque ignoraban su existencia.

Al paso de los años, los nuevos misioneros hacen importantes descubrimientos: los monjes budistas no eran respetados por la gente y los letrados los tenían en menos. El taoísmo deísta popular no estaba de acuerdo con las enseñanzas confucianas y había más cercanía con el confucianismo (letrados) que las otras religiones. Es así como Ricci decidió presentarse como un *sabio letrado o estudioso confuciano* y utilizar en la literatura cristiana más términos confucianos. Así nos relata él mismo sus progresos en la presentación de las verdades de la fe:

Los padres disputaban más libremente sobre las tantísimas costumbres del mundo cristiano, también de la vanidad de los ídolos de la China. Lo cual hacían por medio de intérpretes, o con lo que habían aprendido de la lengua, aunque mal pronunciado: pues no pronunciaban lo que querían sino lo que podían. Y en lo que principalmente hacían fuerza era en que toda nuestra ley de fe se conformaba, en gran manera, con la luz natural del hombre, de cuya luz decían se derivaba su alabada ley.¹⁶

La inclinación de Ricci por los términos confucianos fue probablemente en el año 1591. En diciembre de ese año comenzó

¹⁶ *“Istoria de la China Cristiana y la Empresa hecha en ella por la Compania de Jesus”, 90.*

a traducir los *Cuatro Libros Confucianos* al latín; en el mes de octubre había solicitado permiso a Valignano para dejar la vestimenta budista y vestir como los letrados confucianos.

En 1593, Valignano urge a Ricci a que escriba un libro con los principios fundamentales para los letrados. En carta al general Claudio Acquaviva (1543-1615), el 10 de octubre de ese año, dice "que la persona que le está ayudando a traducir al latín los libros confucianos, también lo ayuda con la escritura de los primeros principios para los intelectuales".¹⁷ Es evidente que Ricci está hablando de la escritura del *Verdadero significado del Señor del Cielo*. La principal intención de traducir los libros confucianos era la de buscar material para presentar la doctrina a los intelectuales, algo distinto al catecismo que ya había sido editado anteriormente.

La traducción de los *Cuatro Libros Confucianos* fue terminada en noviembre de 1594 y Ricci se abocó al trabajo del estudio de los *Seis Clásicos Chinos* por un año. En la misma carta del 4 de noviembre de 1595 escribió al general Acquaviva:

Me he dado cuenta de que muchos términos y frases confucianos están en concordancia con los términos cristianos, por ejemplo, "la unidad de Dios", "la inmortalidad del alma", "la gloria de los santos" y cosas similares.¹⁸

Manifiestamente buscaba, en los escritos antiguos de la cultura china, puntos similares a la doctrina cristiana para poder después discutir con los letrados. En el libro se ve claramente que Ricci no trata puramente de la revelación de Dios, sino que intenta, utilizando la filosofía aristotélico-tomista, que el lector se acerque al verdadero Dios. Se puede decir que es un libro de diálogo de pre-evangelización.

Probablemente cuando Ricci terminó la lectura de los clásicos y reunió los elementos necesarios, comenzó a escribir este libro a finales de 1595, donde sacó los términos budistas y los sustituyó por otros confucianos. Un año después, en octubre de 1596, el

¹⁷ Piero Corradini, *Matteo Ricci: Lettere 1580-1609* (Macerata: Quodlibet, 2001): Lettera a Acquaviva, 4 de noviembre de 1595.

¹⁸ Ibid.

primer bosquejo del libro estaba completo. Hizo copias y las repartió entre sus amigos letrados chinos y envió una copia en latín al Obispo de Japón, Don Luis Cerqueira, que estaba en Macao.

Entre los años 1596 y 1601 numerosas copias a mano circulaban entre los chinos. Un famoso letrado de Shanghai, después conocido como Pablo Hsu, leyó en una noche la copia que Joao da Rocha tenía en Nanjing. Después de su lectura decidió bautizarse. En otra parte de China, Feng Ying Ching leyó el capítulo 5 donde se hablaba sobre el ayuno y decidió hacer una copia para él y para sus amigos, además de escribir el Prefacio donde decía que deseaba pagar toda la impresión del primer libro.

Mientras los manuscritos circulaban y se multiplicaban, Ricci continuaba su avance hacia la Corte desde Nanchang a Pekín, la ciudad prohibida. El famoso "sabio de occidente" cada día era más conocido, logrando que el círculo de amigos intelectuales creciera notablemente y que los temas de conversación fueran de lo más variado: ética, moral, religión, filosofía, astronomía, música y matemáticas. Gran cantidad de material de estas conversaciones fue incorporado en el libro titulado *Diez capítulos para los no conformistas*, publicado en 1608.

Después de arreglar las correcciones y siguiendo los consejos de sus amigos letrados, incorporó nuevas *Disputatio*. La fecha de la primera edición fue el día 22 de agosto de 1603. A esta primera edición hecha en Pekín le siguieron rápidas impresiones en toda China durante la dinastía Ming. Una segunda edición xilográfica fue publicada en Cantón en 1605 por orden de Valignanio, que quería se enviase a Japón. Después Yen Yi Pavillion publicó la tercera edición en Hangzhou en 1607.

Una copia de la tercera edición existe en los archivos de la Compañía de Jesús en Roma, una segunda copia se encontraba en los archivos de Shangháí pero luego fue traída a Taiwán. Actualmente se encuentra en la Biblioteca Sinológica de Taipei. En los tiempos más difíciles de la controversia sobre los ritos, el Papa Clemente XVI redactó en 1704 un edicto donde se prohibía el uso de "cielo" (*Tian*) y de "Señor del Cielo" (*Shang Di*) como designación de Dios. En consecuencia, las impresiones del libro

con el título de *Verdadero significado del Soberano del Cielo (Shang Di)* fueron cambiadas por la palabra "*Tian Zhu*", es decir, *Señor del Cielo*.

5. Contenido del libro

El libro es de tinte confuciano y trata principalmente sobre la "cultivación personal" que lleva al "hombre perfecto" según el lenguaje confuciano. Los argumentos que utiliza son netamente confucianos: ataca las tendencias nihilistas del taoísmo y del panteísmo budista. Especialmente se opone, con mucha fuerza, a las prácticas supersticiosas del pueblo común. Algo para destacar es que, en uno de los Apéndices, Ricci muestra el sentido de la vida célibe sacerdotal y hace la presentación de la naciente Compañía de Jesús.

En una carta al Superior General nos cuenta sobre los detalles de su obra:

Este catecismo no trata de todos los misterios de nuestra fe, que se necesita explicar solo a los cristianos o a los catecúmenos, sino ciertos principios, especialmente aquellos que se pueden probar a la luz de la razón. Esto puede servir tanto para cristianos como para no cristianos, y puede ser entendido por aquellos que viven en zonas remotas donde nuestros Padres aún no pueden inmediatamente llegar, preparando el camino para los otros misterios que dependen de la fe y de la sabiduría revelada.¹⁹

El libro consta de 8 capítulos divididos en dos partes. En la primera parte, Matteo Ricci prueba la existencia de Dios, afirmando que es el creador del cielo y de la tierra y muestra sus atributos (Cap. 1). Luego usa el término confuciano anterior a la Dinastía Qing para criticar el término taoísta *Wu* (no ser) y el budista *Kung* (vacío). Cabe destacar que utiliza los términos sustancia y accidente, expresiones filosóficas que Ricci creó en el idioma chino para los letrados del momento y que son utilizados en filosofía hasta el día de hoy. Con argumentos filosóficos muy claros y contundentes demuestra lo inapropiado del hablar de

¹⁹ Piero Corradini, *Matteo Ricci: Lettere 1580-1609* (Macerata: Quodlibet, 2001): Lettera a Aquaviva, 183-185.

Dios como "Último supremo" y "Principio" según lo hacían los neo-confucianos de la época.

En el Capítulo 1 da razones por las que decide utilizar el término *Tian* (cielo) para Dios y no *Shang Di* (soberano del cielo). Luego trata sobre la naturaleza humana, la bondad y depravación del hombre; continúa la ascensión del hombre a la adoración del verdadero Dios y demuestra el modo en que los adoradores deben cultivarse a sí mismos (Cap.7). También señala el error en ciertas enseñanzas budistas de una secta llamada *Tres en una Escuela*, en la que se intenta armonizar las enseñanzas del confucionismo, del budismo y del taoísmo. Finalmente clarifica el modo en que los sacerdotes católicos se "cultivan a sí mismos" y muestra la belleza del celibato y la grandeza de la piedad filial (Cap. 8).

Por lo expuesto resulta evidente que se tratade un libro de diálogo pre-evangélico más que de un catecismo cristiano. Ricci culmina el escrito declarando que quien acepte su contenido debe continuar con una profundización en las verdades de la fe cristiana:

La Sagrada Escritura que tiene el Señor del Cielo es diferente a la que tienen en China. Aún no he terminado la traducción, solo he traducido las partes principales. Pero nuestras anteriores discusiones han sido todas sobre los elementos esenciales de su doctrina. Espero que todos aquellos que estudian "el Camino" (*Dao*) regresen a casa y saboreen la enseñanza que les he brindado en los Capítulos anteriores. Si tú no tienes ninguna duda de lo que te he presentado, ¿por qué no aceptar las Sagradas Escrituras, recibir el bautismo e ingresar en la Iglesia?²⁰.

6. Fuentes utilizadas en la elaboración del escrito

1) Clásicos confucianos

A lo largo del libro se puede comprobar el perfecto manejo de los clásicos confucianos que tiene el autor, pues en todos los capítulos se encuentra alguna alusión a la tradición milenaria

²⁰ Matteo Ricci, *The True Meaning of the Lord of Heaven* (Tian Chu Shih I)-Translated by Douglas Lancashire and Peter Hu Kuo Chen S.J.-Taipei, Taiwan, 1985 (Cap. 8-p. 457). La traducción al castellano es nuestra.

china escrita en los tradicionales libros confucianos. Sabe además manejarse muy bien con los términos "persona" y "cielo", otorgándoles un nuevo sentido cristiano de relación personal entre Dios y el hombre, por lo que puede afirmarse que logró una elevación del pensamiento de Confucio.

Cuando demuestra que el alma humana es inmortal y distinta de la de los animales, cita los clásicos chinos:

Dios le da el ser a cada una de las cosas que ha creado proveyéndolas de lo necesario, no existe nada fuera del orden/ley, no hay ningún orden innecesario. Cada una de las cosas tiene su forma y su contenido,²¹ y desea aquello que su naturaleza necesita, y no desea aquello que le es difícil de ser alcanzado. Así los peces y tortugas gustan del río o los riachuelos, y no desean las altas montañas; el conejo y los ciervos por naturaleza gustan de las altas montañas, y no les gusta el vivir en el agua. Las aves y bestias no desean la vida eterna, ni después de esta vida ascender a los cielos y alcanzar la felicidad eterna, contrariamente, desean las cosas de esta tierra.²²

2) Textos del budismo, taoísmo y neo-confucianismo

Ya al inicio del libro se puede percibir el conocimiento que Ricci tenía de las distintas líneas de pensamiento que reinaban en el imperio: su pericia no era completa, resultaba lógicamente imposible abarcar 5.000 años de filosofía y cultura chinas en apenas 10 años de permanencia en el lugar sin contar además con los instrumentos apropiados para el estudio del idioma chino. Sin embargo, puede decirse que percibía profundos errores que afectaban a la moral popular. En el libro se advierte una lógica en los temas de discusión: todos están sistemáticamente seleccionados. Las preguntas del letrado chino y las respuestas del letrado occidental guían hacia una visión en conjunto del error de cada pensamiento filosófico del momento.

Dice en el libro a su interlocutor:

²¹James Legge, *The Chinese classics*, Five Volumes (Taipei: Southern Materials Center [SMC Publishing], 1991), 403.

²² Matteo Ricci, *The True Meaning of the Lord of Heaven*, Cap. 3, p. 155. La traducción al castellano es nuestra.

Es mejor refutar la doctrina que odiar a quienes la dicen, y es mejor utilizar razonamientos claros que utilizar muchas palabras. Los seguidores de las dos doctrinas, budismo y taoísmo, son nacidos de Dios Padre; por lo tanto, son nuestros hermanos. Por ejemplo, si mi hermano pequeño, tiene ideas extrañas, como hermano mayor ¿me compadeceré o lo odiaré? Lo más importante es darle razones de su comportamiento.²³

Para su juicio valorativo se basa en los escritos de los antiguos y de los letrados de la época que ya ha consultado verificando sus descubrimientos:

Yo he leído muchos libros confucianos y en sus escritos se descartan totalmente las dos doctrinas, budistas y taoístas, se los trata de bárbaros, y se los ataca como a herejes; nunca he visto con tanta claridad la exposición de sus errores. Pero si uno dice que lo del otro es erróneo y el otro también dice que lo mío es erróneo, los dos no se creen, ni en mil años se pondrán de acuerdo. Si se ponen a discutir de forma razonable, distinguiendo entre la verdad y el error, las tres escuelas, taoísmo, budismo y neo-confucianismo, pueden volver al camino correcto. En occidente tenemos un proverbio: una cuerda firme puede detener los cuernos de un toro, las razones pueden sujetar la mente de un hombre.²⁴

3) Filosofía aristotélico-tomista

El inicio del libro nos recuerda al *Contra Gentiles* de Tomás de Aquino. Ricci aclara a su interlocutor que los argumentos que utilizará seguirán la luz de la razón para guiarlo a la verdad:

El hombre es distinto del animal por el intelecto. El intelecto puede distinguir entre lo bueno y lo malo, la verdad y la mentira, todo esto sin cometer error. Las bestias en su estupidez, aunque comparten con el hombre los sentimientos y movimientos, son incapaces de conocer el principio de causalidad, lo anterior y posterior, lo interno y lo externo. Ellos solo se ocupan de comer y beber, además de conservar su propia especie.²⁵

No temía el que se refutase su escrito, hasta pedía que su interlocutor no callase nada por modestia; el fin común era encontrar la verdad:

²³ Ibid., Cap. 2, p. 65. La traducción al castellano es nuestra.

²⁴ Ibid., Cap. 2, p. 70. La traducción al castellano es nuestra.

²⁵ Ibid., Cap. 1, p. 23. La traducción al castellano es nuestra.

Ahora, señor, que deseáis conocer los principios de la religión del Señor del Cielo, os hablaré claramente la verdad, pero para dar una explicación detallada lo haré afirmándome solo en la razón. Si hay una proposición inaceptable, podemos discutir sobre ella, pero no penséis que lo que digo es una locura y rechazéis la doctrina. Porque discutimos sobre los principios del Señor del Cielo, no permitiré en vos una modestia personal que obstruya el camino de la verdad.²⁶

Ricci busca sistemáticamente términos en el lenguaje chino que se ajusten a la filosofía clásica, y cuando no los encuentra, crea nuevos para ser más claro en su exposición. Algunos ejemplos son el de sustancia, accidente, las cuatro causas y la completa traducción de *Scala Praedicamentalis* or *Porphyria Tree*.²⁷

Para presentar el orden y armonía de los predicamentos escribe:

Las cosas en el mundo son numerosas y variadas, si no hay un Dios que las cuide y mantenga el orden, inevitablemente se dispersarían y se destruirían. Como en una pieza musical, aunque los músicos la quieran tocar, si no hay un director no podrán hacer música. En una casa solo hay un jefe, en un país, un rey; si hay dos reyes, hay desorden en el país; una persona tiene un cuerpo, un cuerpo y una cabeza, si tiene dos cabezas es un monstruo. En el universo que conocemos, aunque las cosas tengan distintos grados de vida y de alma, el Creador de todas ellas es un solo Señor, Dios. ¿Tienes duda con respecto a esto?²⁸

4) Los Padres de la Iglesia

Cuando sostiene que Dios o el Ser Supremo puede ser conocido naturalmente por el hombre, pero que este conocimiento es limitado y lleno de errores, traduce al chino de un modo muy

²⁶ Ibid., Cap. 1, p. 26. La traducción al castellano es nuestra.

²⁷ *The Porphyrian Tree* originates with Porphyry of Tyre (234?-305? AD) around 265 AD. The *Porphyrian Tree* or *Scala Praedicamentalis*, (categorical scale in Latin) is a metaphorical tree of knowledge representing categories of information with dichotomous divisions. The root of the tree is called the *summum genus* (supreme genus) with its *differentiae* (branches). The tree was originally meant to reorganize Aristotle's categorization system. The Stanford Encyclopedia of Philosophy, s.v. "Porphyry" <https://plato.stanford.edu/entries/porphyry/>. Substantive revision Wed Feb 17, 2021.

²⁸ Matteo Ricci, *The True Meaning of the Lord of Heaven*, Cap. 1, p. 5). La traducción al castellano es nuestra.

sencillo y profundo las famosas historias de San Agustín y de San Gregorio Magno.

Podemos seguir en un escrito de chino clásico del Siglo XVI el simpático relato del encuentro de San Agustín con el niño en la playa, que después descubrirá que se trató de un ángel:

Hace muchos años atrás un sabio occidental, de nombre Agustín, también quiso conocer completamente sobre el Señor del Cielo, para poder escribir un libro sobre Él. Un día, caminando por la playa, buscando en su mente la Verdad, de pronto vio un niño que cavaba un pequeño pozo, y usaba una concha en la que traía agua del mar para llenar su pozo. El santo le preguntó: 'Niño ¿qué haces?', y el niño contestó: 'Uso esta concha para llenar mi pozo con el agua del mar'. El santo sonriendo le dijo: ¿Cómo puedes ser tan torpe? Usar un pequeño instrumento para traer el agua del mar a tu pozo". El niño responde: 'Así como tú conoces que el agua del inmenso océano no se puede agotar con una concha y este pequeño pozo no puede contenerlo, ¿por qué te esfuerzas en tan gran trabajo mental, tratando de usar el poder de la mente humana para comprender toda la verdad sobre el Señor del Cielo y ponerlo en un libro? Súbitamente desapareció. Al instante el santo, asustado, comprendió que Dios había enviado un ángel para advertirlo y corregirlo.²⁹

Hablando sobre la importancia de la humildad en toda persona, cita a San Gregorio Magno:

Un sabio occidental decía: 'si el corazón no tiene humildad y desea poseer la virtud, es como un grano de arena llevado por el viento'.³⁰ Los santos admiraban la humildad; el que no adora al Señor del Cielo, ¿cómo será humilde ante los hombres?³¹

5) Textos de filósofos occidentales

Matteo Ricci, como explica el profesor Seng en la introducción a su libro *"From Matteo Ricci to Heidegger"*,³² es el primero que

29 Ibid., Cap. 1, p. 90. La traducción al castellano es nuestra.

30 San Gregorio Magno (In *Evangelia*, I, 7, 4).

31 Matteo Ricci, *The True Meaning of the Lord of Heaven*, Cap. 4, p. 209. La traducción al castellano es nuestra.

32 Shen Jing-song, *From Matteo Ricci to Heidegger* (Taipei: Taiwan Shanwu Company), p.III, (Libro original en chino: 沈清松, 從利瑪竇到海德格 (台北:台灣商務印書館股份有限公司, p.III)).

introduce la filosofía occidental en China. Criveller sostiene la misma tesis:

When practicing indirect preaching in his meetings with the literati, Ricci employed dialogue and disputation in a manner similar to the style of argumentation found in both in Chinese and Western classical texts. His conversations would initially deal with scientific, ethical, and philosophical topics, elaborating on similar points in Chinese and Western classical texts in support of his arguments.³³

En el Siglo XVII, China escuchaba por primera vez los nombres de los famosos *Heráclito y Parménides*:

En un reino de la antigüedad había dos sabios: Heráclito y Parmenides. Heráclito eternamente reía, Parmenides eternamente lloraba, lo hacían viendo cómo los hombres iban en búsqueda de la vaciedad de las cosas; el que se reía se burlaba, el que lloraba era porque le daba pena.³⁴

Provoca admiración cómo Ricci podía citar de memoria textos de los clásicos estudiados en Roma. En 1595, mostrando un conocimiento profundo de la cultura China en la que la amistad es una de las virtudes confucianas más importantes, estando en Nanchang escribe *“El Tratado sobre la Amistad”*, en cuya Introducción hace una humilde presentación de sí mismo: *“Io, Matteo, dall’ultimo occidente navigai il mare et entrai nella Cina alla fama del grande regno e delle nobili virtù del loro Re e dei buoni custumi lasciati dagli antiqui Imperatori”*.³⁵ Sabemos por la carta de Ricci a Girolamo Costa en 1599, que el escrito fue *“una adaptación a los estudiosos chinos de sentencias de algunos*

³³ Gianni Criveller, *Portrait of a Jesuit: Matteo Ricci* (Macao: Jesuitas Publication, 2010), p.57: “Cuando hacía la predicación indirecta en sus reuniones con los literatos, Ricci empleaba el diálogo y la disputa de una manera similar al estilo de argumentación que se encuentra en los textos clásicos chinos y occidentales. Inicialmente, sus conversaciones versaban sobre temas científicos, éticos y filosóficos, elaborando puntos similares en textos clásicos chinos y occidentales para apoyar sus argumentos”. La traducción al castellano es nuestra.

³⁴ Matteo Ricci, *The True Meaning of the Lord of Heaven*, Cap. 3, p. 141. La traducción al castellano es nuestra.

³⁵ *Ibid.*, Cap. 1, p. 57: “Yo, Mateo, desde el último rincón de occidente, navegué por el mar y entré en China, y entré en la fama del gran reino y de las nobles virtudes de su Rey y de las buenas tradiciones heredadas de los antiguos Emperadores”. La traducción al castellano es nuestra.

filósofos occidentales".³⁶ Se debe suponer que tendría con él estos libros, o se puede recurrir a la tradición que siempre le atribuyó a Ricci una memoria prodigiosa. Como presenta Filippo Mignin algunos de los autores citados son Aristóteles, Plutarco, Séneca, Cicerón, San Agustín de Hipona y San Ambrosio.³⁷

7. La terminología utilizada en el escrito

- 1) **Escritos canónicos chinos:** Utiliza la palabra "*Jin*" que era empleada en todos los escritos donde se presentaba la doctrina de cada religión; así en la actualidad tenemos *Fojing* (escritos budistas), *Daojing* (escritos taoístas) y todo escrito moral-religioso.
- 2) **Dios:** Este término fue el más buscado y el más importante de toda la misión. El fin era encontrar un término que se ajustara al entender chino. En los primeros libros confucianos aparecía el término de *Tian* o de *Shang Di* para la divinidad. Al principio se lo consideraba como un legislador soberano capaz de observar todo lo que hacía el hombre. Cuando la familia *Shang* (1766-1123 a. C.) fue derrotada por los *Chou* (1122-221 a. C.), un nuevo término "*Tian*" (cielo) se introdujo; por un tiempo, tanto *Shang Di* como *Tian* eran indistintamente usados, pero con el paso del tiempo, el término *Tian* se impuso al de *Shang Di* y pasó a significar no tanto un gobernador humano como un ser espiritual poderoso.
- 3) **Cielo, infierno y demonio:** Es interesante ver cómo, aunque los jesuitas luchaban contra el error budista, finalmente toman de ellos ciertos términos. El término paraíso (*Tian Tang*) lo tomaron de los budistas, y que originalmente significa *Sankrit devaloka* (mansión de dioses). El infierno (*Di Yu*) era un término también budista (*Sankrit Naraka*), que, según la terminología china, era la "*prisión terrena*", y según el significado budista expresa

³⁶ Piero Corradini, *Matteo Ricci: Lettere 1580-1609* (Macerata: Quodlibet, 2001): 1594-10-12, Lettera a Girolamo Costa, p.187-1.

³⁷ Filippo Mignin, *M. Ricci: Dell'amicizia* (Macerata: ed. F. Mignini, 2005), p. 53.

tres habitaciones (la central, la secundaria y la solitaria). El término demonio (*Muo Guei*) es el equivalente a *Sankrit Mara*, el tentador del Buda. Por lo tanto, este término también proviene del budismo.

- 4) **Alma:** La filosofía de Ricci es fundamentalmente aristotélico-tomista. Cuando habla sobre el alma, hace la distinción entre alma vegetativa, sensitiva e intelectual. Para alma humana recurre al término *Hun*, que, según la mente de Ricci, solo debía utilizarse para el alma humana (capaz de existir fuera del cuerpo). Para el alma vegetativa utiliza el prefijo "*zhi Hun*" y para la sensitiva utiliza el prefijo "*jue Hun*". Para el alma intelectual acepta el concepto budista de "*ling hun*", en el que "*ling*" significa espíritu, brillante e inteligente, y luego agrega el prefijo "*hun*".
- 5) **Substancia/Realidad:** Uno de los términos más usados en el libro es el de lo verdadero o real (*Shi Yi*) y el de lo no verdadero o ficticio (*Xu Yi*). El término "*Shi*", según Criveller, "vuol dire «reale, concreto, pratico, e sostanziale".³⁸

8. Influencia del libro

Desde su circulación en forma de manuscrito, sin ser impreso, ya tuvo un efecto notable para la propagación de la fe cristiana y las bases para la estructura de una filosofía sistematizada. Hasta el momento, la fama de Ricci solo había trascendido en sus facetas de matemático y científico, pero, a partir de este escrito, pasó a ser considerado un entendido en la literatura china y un elocuente filósofo, adquiriendo el título de "*Sabio de Occidente*".

Su fama como excelente escritor fue de gran ayuda para la aceptación del libro en el círculo de los letrados, y para que muchos de ellos, con el tiempo, pidiesen ingresar en la fe cristiana

³⁸ Gianni Criveller, Antonio Olmi, *Matteo Ricci, Catechismo: Il vero significato di "Signore del Cielo"* (Bologna: Edizioni San Clemente, 2013), 8: Quiere decir "real, concreto, práctico, y substancial". La traducción al castellano es nuestra.

o comenzasen a utilizar los argumentos filosóficos para una exposición lógica del pensamiento chino. Matteo Ricci le escribía a Acquaviva que su intención con el escrito no era el ingreso a la Iglesia Católica de millones de chinos, sino que estuviesen convencidos de la verdad sin importar el número:

I già fatti cristiani sono più siduo milia; e non è maggiore il numero, perché in questi principi più utile intendiamo essere pochi e buoni, anziché molti, meno risponenti al nome cristiano.³⁹

Lazzaro Cattaneo (1560-1640) le presentó el escrito borrador a Pablo Hsu (1562-1633), y este después escribía: “Antes de esta lectura siempre tenía muchas dudas, pero ahora mis dudas han desaparecido. Siempre he estado lleno de argumentos, pero ahora me he encontrado en silencio. Ahora solo tengo la idea de querer recibir el bautismo”.

El efecto de esta obra no fue solo sobre la época de Ricci; años después de que la Iglesia sufriera sangrientas persecuciones, el Emperador Kang Hsi (1654-1722), de la dinastía Qing, estudió el escrito por seis meses y luego escribió el edicto de tolerancia religiosa en marzo de 1692, favoreciendo notablemente la fe cristiana. Muchos estudiosos, aun sin pedir el bautismo, reconocían que el escrito era de valor debido a que las enseñanzas confucianas estaban en concordancia con la nueva doctrina cristiana.

9. Obra póstuma de Matteo Ricci

El padre Ricci pudo vivir en Pekín sus últimos 9 años. Durante este tiempo concentró todos sus esfuerzos en consolidar la naciente misión cristiana y los vínculos de amistad en todo el Imperio. La residencia de los jesuitas era visitada diariamente por los intelectuales de la corte; incluso por aquellos que ya conocían de los árabes las matemáticas y la astrología. Por haber quedado

³⁹ Lettera a P. Girolamo Costa s. j. Roma, Pechino, 6 marzo 1608, p.455-464: “Los ya hechos cristianos son más de dos mil; y no es mayor el número porque en estos principios entendemos que es más útil que sean pocos y buenos, y no que sean muchos pero menos coherentes con el nombre de cristianos que llevan”. La traducción al castellano es nuestra.

aislado tanto tiempo de los progresos de las ciencias, el imperio chino estaba especialmente interesado en los cálculos exactos que realizaban los extranjeros. Por esta razón, pidieron a los recién llegados misioneros que pusiesen por escrito sus conocimientos y les dictaran clases para poder ponerlos en práctica.

Matteo Ricci hizo uso de las ciencias profanas solo con el fin de preparar el terreno para la evangelización, algo que nunca ocultó al pueblo chino. Mientras enseñaba ciencias exactas, publicaba obras como *Las veinticinco Sentencias*, donde exponía sobre "*la mortificación de las pasiones y la nobleza de la virtud*".⁴⁰ Gran admiración causó el escrito en 1608 de "*Paradojas*",⁴¹ una colección de sentencias prácticas y útiles para la vida moral diaria, algo familiar entre los europeos pero totalmente nuevo para los chinos.

Ricci escribe en la introducción de sus *Memorias* un resumen de lo que fueron sus 28 años en China: "Hablamos en su natural lengua, hemos aprendido a propósito sus ceremonias, y sus leyes, y finalmente, lo que más importa, de día y de noche traemos entre las manos sus libros".⁴² Nicolás Trigault relatando su vida nos dice que a pesar de sus muchas ocupaciones, siempre tenía tiempo para todos, aun para los más simples del pueblo común que deseaban decirle algunas palabras, sonriéndoles y tratándolos con la misma cortesía con que trataba a los nobles que lo visitaban. Diariamente recibía visitas de intelectuales, escribía algún libro, respondía la correspondencia y daba clases de chino a los nuevos misioneros. Nunca abandonó las prácticas religiosas cotidianas y comunitarias; es más, aun tenía tiempo para las cosas extra que

⁴⁰ George H. Dunne, *Generación de Gigantes* (Indiana: University of Notre Dame Press., 1962), p. 95. La traducción al castellano es nuestra.

⁴¹ *Ibid.* p. 96. La traducción al castellano es nuestra.

⁴² Matteo Ricci, *Istoria de la China I Cristiana Empresa hecha en ella: por la Compañía de Jesús. De los escritos del Padre Matteo Ricci, compuso el Padre Nicolás Trigault*, p. 2.

se presentaban a diario como dirigir la obra de construcción de la primera iglesia católica en Pekín.⁴³

En las vísperas de su muerte, le llevaron el Santo Viático. Al oír la campanilla que anunciaba que el Santísimo se acercaba a su cuarto, ante la emoción de todos, se puso de rodillas al lado de su cama. Luego, uno a uno los exhortó a continuar en la virtud; seguidamente le pidieron que les dirigiese unas palabras de despedida, y fue entonces que les dijo: "Les estoy dejando ante una puerta abierta, que les traerá grandes beneficios, pero solo será después de muchos trabajos y grandes pruebas".⁴⁴

Todos los gastos del funeral fueron cubiertos por sus amigos letrados en reconocimiento por tantos bienes recibidos. Para el consuelo de todos, insistieron al Hermano Yu Wen Hui (Emanuel) que pintase un retrato del gran *Sabio de Occidente* que aún se conserva en la Casa General de la Compañía de Jesús en Roma.

Cuando Ricci falleció, los misioneros de su comunidad, en su pobreza, no contaban con medios para cubrir los costos de un cajón. Uno de los letrados, el Doctor León, asumió los gastos junto con sus amigos. Relatan que el cuerpo a la espera de la hechura del cajón, no siguió el curso natural de corrupción, sino que:

En más de dos días que estuvo al descubierto, y en un tiempo de sumo calor, siempre se mantuvo su rostro en su vigor y frescura, y es más, representaba en su color, más semblante de vivo que de muerto, dando muestras de la vida bienaventurada que ya vivía.⁴⁵

En abril de 1984, Matteo Ricci fue proclamado Siervo de Dios, en 2010 se inició su proceso de beatificación, y fue proclamado Venerable por el Papa Francisco el día 17 de diciembre del año 2022.

⁴³ *Ibid.*, p. 303.

⁴⁴ George H. Dunne, *Generación de Gigantes* (Indiana: University of Notre Dame Press, 1962), 106. La traducción al castellano es nuestra.

⁴⁵ Matteo Ricci, *Istoria de la China I Cristiana Empresa hecha en ella: por la Compañía de Jesús. De los escritos del Padre Matteo Ricci, compuso el Padre Nicolás Trigault*, p. 304.

Así lo describía uno de sus amigos letrados que vivía en Pekín y trataba frecuentemente con él:

Yo creo que era un hombre especial porque vivía el celibato, no rehuía al trabajo, hablaba poco, tenía una forma de vida disciplinada durante todo el día, cultivaba la virtud en lo secreto y servía a Dios continuamente.⁴⁶

Conclusión

En este escrito hemos querido presentar la figura de Matteo Ricci, muy conocida en Asia y Europa, pero poco difundida en América Latina. Resulta de interés y relevancia histórica y filosófica el modo como se convirtió en el puente que uniría a Occidente con la milenaria civilización oriental: a través de la amistad y del humilde aprendizaje del idioma y cultura chinas conquistó el corazón de aquel pueblo.

Gracias a su incansable y sistemática labor, en la actualidad podemos acceder a través de sus escritos a innumerables fuentes literarias europeas y chinas utilizadas en el siglo XVII como base del pensamiento filosófico-cultural del momento.

En el siguiente escrito de Juan Pablo II vemos un perfecto resumen de la persona del *Sabio de Occidente*:

Uno de los aspectos que hacen original y siempre actual la obra del padre Ricci en China es la profunda simpatía que sintió desde el inicio hacia el pueblo chino, en la totalidad de su historia, su cultura y su tradición. Su breve *Tratado sobre la amistad (De Amicitia Jiaoyoulun)*, que alcanzó gran éxito en China desde su primera edición, impresa en Nankín en 1595, y la extensa red de amistades que cultivó siempre y a las que correspondió durante los 28 años que vivió en aquel país, siguen siendo un testimonio indiscutible de su lealtad, sinceridad y fraternidad con el pueblo que lo había acogido. Estos sentimientos y estas actitudes de altísimo respeto brotaban de la estima que tenía por la cultura de China, una estima que lo llevó a estudiar, interpretar y explicar la antigua tradición

⁴⁶ George H. Dunne, *Generación de Gigantes*, p. 307. La traducción al castellano es nuestra.

confuciana, proponiendo así una revalorización de los clásicos chinos.⁴⁷

La figura de Matteo Ricci sigue siendo aún conocida y respetada en el pueblo chino. Modelo de misionero, científico, humanista y filósofo cristiano, que solo por amor fue capaz de proponer la verdad superando las barreras de un idioma y cultura milenarios desconocidos. Su figura continúa siendo un lucero que brilla con luz propia, capaz de enseñar a otros los caminos para encontrar la verdad en la misteriosa China.

Referencias

Charbonnier, Jean Pierre. *Christians in China from A.D.600 to 2000*. San Francisco: Ignatius Press, 2007.

Corradini, Piero. *Matteo Ricci: Lettere 1580-1609* (Macerata: Quodlibet, 2001).

Criveller, Gianni y Antonio Olmi. *Matteo Ricci, Catechismo: Il vero significato di "Signore del Cielo"*. Bologna: Edizioni San Clemente, 2013.

Criveller, Gianni. *Portrait of a Jesuit: Matteo Ricci*. Macao: Jesuitas Publication, 2010.

Directorio Franciscano, *Enciclopedia Franciscana: Juan de Montecorvino (1247-1328)*, <https://www.franciscanos.org/enciclopedia/montecorvino.htm> (Consultado el 27 de noviembre de 2022).

Dunne, George H. *Generación de Gigantes*. Indiana: University of Notre Dame Press., 1962.

Xi'an Sian-fu, Hsi-an fu, "Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage: Electronic Edition" (Consultado el 21 de octubre de 2022).

Juan Pablo II, "Mensaje en el Centenario de la Llegada a Pekín del padre Matteo Ricci, S.J.", Octubre 2001, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/2001/october/documents/hf_jp-ii_sp

⁴⁷ Juan Pablo II, "Mensaje en el Centenario de la Llegada a Pekín del padre Matteo Ricci, S.J.", Octubre 2001, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/2001/october/documents/hf_jp-ii_spe_20011024_matteo-ricci.html.

[e_20011024_matteo-ricci.html](#) (Consultado el 27 de noviembre de 2022).

Legge, James. *The Chinese classics*, Five Volumes. Taipei: Southern Materials Center [SMC Publishing], 1991.

Mignin, Filippo. *M. Ricci: Dell'amicizia*. Macerata: F. Mignini, 2005.

Munemanta Pedagogica Societatis Iesu (1557-1572), vol. I. Roma: Istitutum Historicum Societis Iesu (Macerata: 1974).

Recondo, José María. *San Francisco Javier: Vida y Obra*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1900.

Ricci, Matteo. *Istoria de la China I Cristiana Empresa hecha en ella: por la Compañía de Jesús. De los escritos del Padre Matteo Ricci, compuso el Padre Nicolás Trigault*, Traducida a la lengua latina por Licenciado Duarte, Abogado de las Reales Audiencias de la Ciudad de Sevilla, I Lima (Con privilegio Real, 1961).

Ricci, Matteo. *The True Meaning of the Lord of Heaven* (Tian Chu Shih I), Translated by Douglas Lancashire and Peter Hu Kuo Chen. Taipei: Inst of Jesuit Sources, 1985.

Shen Jing-song, *From Matteo Ricci to Heidegger*. Taipei: Taiwan Shanwu Company, s.a. (Libro original en chino: 沈清松, 從利瑪竇到海德格 (台北:台灣商務印書館股份有限公司, p. III).

La autora es licenciada en Filosofía por la Fu Jen Catholic University de Taipei, Taiwan. En la actualidad prepara la defensa de su tesis doctoral – *The Dignity of the Human Person: Interchange between Europe and China (Ming-Qing Matteo Ricci and Scholasticism: Saint Thomas Aquinas)*– en la misma institución. Es miembro activo del St. Gianna Pro-Life Center, cuyo fin es la protección de toda persona humana desde la concepción hasta la muerte natural.